

ACTAS DE LA SÉPTIMA JORNADA DE INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA
Y SEXTO ENCUENTRO DE BECARIOS, BECARIAS Y TESISTAS
ISBN 978-950-34-2052-2 | LA PLATA, JULIO DE 2021

EL JUEGO COMO TRANSMISOR DE ENUNCIADOS IDENTIFICATORIOS HUELLAS DE ÉPOCA - PRIMERA PARTE

THE GAME AS TRANSMITTER OF IDENTIFYING STATEMENTS
TRACES OF TIME - PART ONE

Antonela Bortolazzo
Rocío Noemí Arauco Morullo
María Florencia Almagro
Andrea Elizabeth Mirc

antonelabortolazzo@hotmail.com

Facultad de Psicología
Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Resumen

El presente trabajo se desprende de la investigación "Juego y constitución psíquica: su vínculo con lo histórico-social. El campo lúdico como soporte identificatorio en la infancia y la adolescencia", dirigida por Roxana Gaudio. Nos proponemos realizar una revisión bibliográfica sobre los aportes freudianos en relación con el concepto de identificación y al juego infantil, resaltando los entrecruzamientos entre la noción de identificación, el campo lúdico y algunas producciones culturales, como el teatro y la literatura. La noción de identificación atraviesa toda la obra freudiana. Desde 1896 donde el concepto fue utilizado en relación con la formación de los síntomas histéricos, hasta *Psicología de las Masas y Análisis del Yo* (1921), donde delimita tres modos de identificación. Por otro lado, Freud no elabora una teoría del juego, pero sí realiza importantes contribuciones. En *Personajes Psicopáticos en el Escenario* (1906) esboza las primeras reflexiones sobre el juego del niño. En *El creador literario y el fantaseo* (1908) sostiene que la creación poética y el sueño diurno son una continuación y sustituto de los



antiguos juegos infantiles. De esta manera, plantea la importancia de la identificación tanto en el teatro como en el juego.

Palabras clave: identificación, juego, infancia, producciones culturales

Abstract

The present work stems from the investigation "Play and psychic constitution: its link with the historical-social. The playful field as an identification support in childhood and adolescence", directed by Roxana Gaudio. We propose to carry out a bibliographic review on the Freudian contributions in relation to the concept of identification and children's play, highlighting the intersections between the notion of identification, the playful field and some cultural productions, such as theater and literature. The notion of identification runs through all of Freud's work. From his first writings in 1896, where the concept was used, in relation to the formation of hysterical symptoms, to *Mass Psychology and Analysis of the Self* (1921), where he delimits three modes of identification. On the other hand, Freud does not elaborate a theory of the game, but he does make important contributions that, later, are invaluable inputs for deepening by other authors. In *Psychopathic Characters on the Stage* (1906), he outlines the first reflections on the child's play. In *The Literary Creator and Fantasy* (1908), Freud holds the premise that poetic creation and daytime sleep (fantasy) are a continuation and substitute for ancient childhood games. In this way, he raises the importance of identification both in theater and in play.

Keywords: identification, play, childhood, cultural productions



Introducción

La presente propuesta da cuenta del primero de los cuatro trabajos elaborados por Docentes y Adscriptos de las Cátedras Psicología Evolutiva I y Psicología Clínica de Niños y Adolescentes. El mismo recupera las nociones conceptuales centrales que hacen al marco teórico, hipótesis, discusiones y avances de la investigación en curso “Juego y constitución psíquica: su vínculo con lo histórico-social. El campo lúdico como soporte identificatorio en la infancia y la adolescencia” (11/S058), de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata, que se encuentra bajo la dirección de la Profesora Roxana Gaudio.

La investigación se dirige a indagar la modalidad de articulación que se produce entre los enunciados identificatorios ofrecidos por la cultura que dan cuenta de, y se sostienen en un espacio-tiempo singular, que entendemos son vehiculizados por las propuestas de juego propias de la época.

En vinculación a ello entonces, en esta presentación nos proponemos abordar los aportes freudianos en relación al concepto de identificación y acerca del juego infantil. Iremos resaltando los puntos de entrecruzamiento entre la noción de identificación, el campo lúdico y algunas producciones culturales como el teatro y la literatura.

Desarrollo

La identificación no es un concepto que, en los escritos de Sigmund Freud, se plasme de manera unitaria y homogénea; de allí que haya dado lugar a diversas puntualizaciones. Siguiendo a Jean Laplanche y Jean Pontalis, “El concepto de identificación adquiere progresivamente en la obra de Freud el



valor central que más que un mecanismo psicológico entre otros hace de él la operación en virtud de la cual se constituye el sujeto humano” (1967, p. 185).

La identificación se define como el proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma total o parcialmente, sobre el modelo de éste. La personalidad se constituye y diferencia mediante una serie de identificaciones. (Laplanche y Pontalis, 1967, p. 184). Es de destacar, que la noción de identificación atraviesa toda la obra freudiana, consecuentemente nos centraremos en la revisión de algunas de las principales fuentes bibliográficas en las cuales la menciona, desarrolla y precisa.

Podemos describir, a modo de ordenamiento, dos grandes momentos:

Entre 1896 y entre 1905, se ubican las primeras elaboraciones de Freud en torno al concepto de identificación, donde lo utiliza en relación con la formación de los síntomas histéricos. En las correspondencias con Wilhelm Fliess de 1896 la identificación es concebida como el deseo reprimido de “hacer como”, de “ser como” (Roudinesco y Plon, 1998, p. 503). Posteriormente, en La interpretación de los sueños (1900), el concepto de identificación comienza a recibir un tratamiento teórico.

En un segundo momento, entre 1917 y 1924, el concepto se enriqueció y profundizó. Tres importantes obras marcan este tiempo: Duelo y melancolía (1917), Psicología de las Masas y análisis del yo (1921) y El yo y el ello (1923). En estos escritos Freud comienza a destacar el valor que posee la identificación en la estructuración misma del sujeto psíquico y se enriquece con diversas aportaciones. Por un lado, la elaboración de la segunda tópica del aparato psíquico demuestra la importancia creciente del concepto de identificación: las instancias no se describen en términos de sistemas donde se inscriben imágenes o contenidos psíquicos como en la primera tópica, sino

como los restos de diversos tipos de las relaciones de objeto. Por otro lado, los efectos del complejo de Edipo en la estructuración del sujeto se describen en términos de identificación: las catexias o investiduras sobre los padres son abandonadas y sustituidas por identificaciones. Freud explica de esta manera, la conformación del superyó en *El Yo y el Ello* (1923).

En *Psicología de las Masas y Análisis del Yo* (1921) se encontrará la máxima conceptualización realizada por el padre del psicoanálisis respecto del concepto en cuestión. Así en el capítulo VII, denominado “La identificación”, aborda la noción y explicita cierto ordenamiento delimitando tres modos de identificación:

- a- Como forma originaria del lazo afectivo con el objeto (Identificación primera o primaria).
- b- Como sustituto regresivo de una elección de objeto abandonada; secundarias a una relación (investidura) de objeto previamente establecida, que es abandonada y relevada por una identificación.
- c- En ausencia de toda catexia sexual del otro, el sujeto puede, no obstante identificarse a éste en la medida en que tienen un elemento en común: por desplazamiento, la identificación se producirá sobre otro punto (identificación histórica).

En cuanto al juego, Freud no elabora una teoría del mismo, pero sí realiza importantes contribuciones que, posteriormente, son insumos invaluable para profundizaciones de otros autores. Se ocupa del juego principalmente en los siguientes escritos: *En Personajes psicopáticos en el escenario* (1905 o 1906), *El creador literario y el fantaseo* (1908) y en su obra *Más allá del principio del placer* (1920). Nos centraremos en los dos primeros textos, señalando la relación entre la identificación, el juego y las producciones culturales.

En *Personajes Psicopáticos en el Escenario* (1905 o 1906) el tema que lo ocupa es la creación artística, principalmente, el teatro y la literatura, en sus distintas formas y variedades. La pregunta que Freud intenta responder es ¿cómo el artista logra producir placer en el lector o espectador a través de sus obras teatrales y literarias? El teatro permitiría abrir fuentes de placer, del mismo modo en que se logra con otras actividades psíquicas, como lo cómico, el chiste y el trabajo intelectual. Este placer se produciría a raíz del desahogo afectivo (risa, llanto, enojo), por el alivio que proporciona la descarga de tensiones.

A los fines de este trabajo, es interesante focalizarse en la comparación que realiza el autor del juego dramático o juego teatral y el juego del niño, afirmando que “ser espectador participante del juego dramático significa para el adulto lo que el juego para el niño, quien satisface de este modo la expectativa, que preside sus tanteos, de igualarse al adulto” (Freud, 1905 o 1906, p. 277). Así, el juego le permite al niño satisfacer deseos; al jugar desahoga sus afectos del mismo modo que el espectador de la representación teatral. El teatro posibilita al espectador, en su identificación con el héroe del drama, una compensación de su realidad insatisfactoria, un ahorro y una ganancia de placer. De forma similar, se podría pensar que en el juego el niño satisface la expectativa de equipararse al adulto y de este modo, compensa las limitaciones que la vida le impone a sus deseos por el hecho mismo de ser aún un niño, pero ahorrándose el costo que implica las responsabilidades del mundo adulto.

De esta manera, Freud trabaja la idea de que el juego cumple para el niño, la misma función que el teatro, la literatura y otras producciones culturales, tienen para el espectador: una ganancia de placer. En el juego y, por intermedio de la identificación, el niño representa y personifica situaciones del mismo modo que el adulto lo hace en el teatro y la literatura.



Años más tarde, en *El Creador literario y el fantaseo* (1908), Freud realiza nuevos aportes en relación con el juego. En este texto, vuelve a ocuparse de los problemas de la creación literaria, pero el centro de su interés recae en el análisis de las fantasías. Es desde allí que hace referencia al juego en la infancia.

La premisa que sostiene el autor es que tanto la creación poética como el sueño diurno (fantasía) son una continuación y un sustituto de las actividades lúdicas del niño. Plantea buscar los primeros rastros de la actividad del poeta en los primeros tiempos de la vida y en la ocupación preferida y más intensa de dicho periodo: el juego. “Todo niño que juega se comporta como un poeta, pues se crea un mundo propio o, mejor dicho, inserta las cosas de su mundo en un nuevo orden que le agrada” (Freud, 1908, p. 127). Es decir, el niño como el poeta, imagina, crea y fantasea: existe un trabajo del pensamiento del niño presente en el juego.

Al jugar, el niño apoya las situaciones que imagina en cosas palpables y visibles del mundo real y, es en este apuntalamiento, según el autor, que se diferencia el jugar del fantasear. El juego es, además, una actividad que le procura placer. El jugar del niño está dirigido por deseos y, más específicamente, por un deseo que colabora en su crecimiento, el de ser adulto. El niño “juega siempre a ser grande, imita en el juego lo que ha devenido familiar de la vida de los mayores” (Freud, 1908, p. 129). En el juego el niño se identifica con las actividades, los roles y los rasgos de esos otros significativos de su medioambiente psíquico familiar y, de esta manera, va constituyendo su psiquismo.

Conclusiones

A partir del recorrido teórico realizado a través de la obra freudiana, se puede destacar el entrecruzamiento fundamental dado entre el juego, la identificación, las producciones culturales y la organización psíquica.

El sujeto se constituye y se transforma asimilando o apropiándose, en momentos claves de su vida, de aspectos, atributos o rasgos de los seres humanos de su entorno; y es en este proceso, donde el campo lúdico tiene un lugar central como soporte identificatorio en la infancia. Por ello entonces, como se ha mencionado a lo largo del presente escrito, al analizar el proceso de constitución psíquica y de producción de subjetividad en la infancia, el juego y la identificación cumplen un papel fundamental.

Referencias

- Freud, S. (1920-1922). La identificación. En *Psicología de las masas y análisis del yo. Obras Completas*, Vol. XVIII. (pp. 99-104). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1906). Personajes psicopáticos en el escenario. *Obras Completas*. Tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1908). El creador literario y el fantaseo. *Obras Completas*. Tomo IX. Buenos Aires: Amorrortu.
- Laplanche, J. y Pontalis, J. B. (1967). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

